

29 DE SEPTIEMBRE

# Huelga general de ciudadanos y ciudadanas

---

MANIFIESTO PROMOVIDO POR TRABAJADORES DE LA CULTURA

Los sindicatos Comisiones Obreras y UGT han convocado una jornada de Huelga General para el día 29 de septiembre en protesta por los recortes sociales y la supresión de derechos laborales que ha decretado el Gobierno.

Creemos que tienen razón los sindicatos cuando afirman que esta reforma no servirá para crear empleo, aumentará los contratos temporales, facilitará y abaratará el despido, reforzará el poder de los empresarios a la hora de fijar unilateralmente las condiciones de trabajo, privatizará la gestión del desempleo y debilitará las negociaciones colectivas y el papel de las organizaciones sindicales.

Pero sería un error pensar que la reforma supone únicamente un ataque contra los sindicatos. Los acontecimientos de los últimos años significan una agresión manifiesta a la democracia, la dignidad política y a los derechos de la ciudadanía.

Padecemos una crisis motivada por la desregulación política de los mercados y la avaricia de la economía especulativa. Ahora no sólo se quiere utilizar la crisis para justificar una reforma laboral que sólo beneficia a sus causantes, sino que además se pretende debilitar definitivamente el poder de los Estados y la capacidad política de los ciudadanos y las ciudadanas.

Hemos asistido a una farsa en la que, entre aparentes discusiones, abstenciones y críticas, el Gobierno ha firmado un pacto con la derecha y los empresarios para imponer medidas de una agresiva orientación neoliberal.

La crisis económica depende de una crisis más amplia, política y cultural, que está negando la autoridad de los gobiernos y sometiendo la vida cotidiana a los códigos de la soledad, la desigualdad y la renuncia a la solidaridad. Se intenta evidenciar que los gobiernos no pueden representar a sus votantes, no pueden defender sus intereses, porque están sometidos a las leyes de los mercados financieros. Pero no es verdad. Los gobiernos pueden y deben defendernos del asalto de los especuladores.

Aceptar como inevitable un deterioro permanente de nuestras condiciones de trabajo significa renunciar a la ciudadanía, a la política y al sentido último de la democracia.

Por eso la huelga del 29 de septiembre no afecta sólo al movimiento sindical. Se trata de una llamada a todos los ciudadanos y ciudadanas dispuestos a manifestar su oposición a una Europa gobernada por los mercaderes, sin lugar para la política y los espacios públicos del Estado. Se trata de una llamada a quienes no están dispuestos a que se recorten los valores cívicos, los derechos sociales y la dignidad de la ciudadanía.

Se trata de dejar oír nuestra voz contra los especuladores y sus cómplices. Se trata de levantar nuestra palabra contra los que quieren servirse del silencio para humillarnos y justificar sus negocios indecentes.

La ciudadanía europea debe hacerse protagonista y dejar claro su rechazo a los orígenes y la gestión de la crisis. La ciudadanía debe recordar que Europa les pertenece y que los políticos responden ante ella, no ante el Fondo Monetario Internacional.

La huelga del 29 de septiembre no es sólo un derecho. Es una necesidad democrática. Nosotros y nosotras, como ciudadanos y ciudadanas, como trabajadores y trabajadoras de la cultura, apoyamos la Huelga General. ■

JULIO 2010